

Tecnología y acción humanitaria

Los últimos años hemos sido testigos de un crecimiento espectacular de la ayuda dedicada a paliar las consecuencias de los desastres naturales y los conflictos armados. Inevitablemente, los cambios en el escenario internacional han tenido su correlato en el mundo de la cooperación al desarrollo en general y de la acción humanitaria en particular. Nuevas iniciativas, nuevos enfoques, nuevos o reformados compromisos por parte de las ONG o, incluso, por parte de los donantes. Sin duda, algo se mueve en este sector.

En este aumento de la respuesta humanitaria la tecnología ha jugado y juega un papel esencial. Y nos atrevemos a decir que debe jugarlo aún más. ¿Es aceptable moralmente que, mientras en los países desarrollados la tecnología contribuye a mejoras en la calidad de vida casi inimaginables, millones de personas en el Sur mueran por la ausencia de medios tecnológicos de bajo coste? Si esta realidad es evidente a diario, se manifiesta con toda su crudeza en las emergencias y crisis humanitarias.

En el primer artículo de este número, Francisco Rey analiza la evolución que ha tenido un enfoque de calidad en la acción humanitaria, deteniéndose en algunas de las iniciativas que se han puesto en marcha en la última década e iniciando la reflexión sobre el uso de las tecnologías en la respuesta humanitaria. En la misma línea, Enrique Peña y Fran Cortada abordan específicamente la aportación de las tecnologías a la reducción del riesgo ante desastres, profundizando en las diversas fases del ciclo de los desastres y dando una visión panorámica de los posibles papeles de la ingeniería en este ámbito.

Una vez fijado un cierto marco de referencia, diversos artículos van analizando ámbitos concretos de uso de medios tecnológicos en este sector, aportando tanto experiencias concretas como reflexiones de carácter más general.

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) pueden resultar una herramienta eficaz tanto para prevenir emergencias como para mejorar la respuesta a las mismas. Bernat Martínez, en su artículo sobre el papel de las TIC en estas situaciones, ahonda en cuáles son las más apropiadas en cada caso. El proyecto MERIS (Monitorización de Emergencia mediante Redes Inalámbricas de Sensores), un caso de TIC en ayuda humanitaria, ofrece precisamente solución a uno de los mayores problemas en situaciones de emergencia: responder a tiempo.

Jacobo Ocharan, en su artículo sobre los sistemas de alerta temprana (SAT), propugna unos SAT “centrados en la gente”, frente a un predominio de los aspectos técnicos que el autor califica de “disparatado”.

Desde dos perspectivas diferentes –una empresa especializada y una organización humanitaria-, Josep Marget y Pablo Alcalde dialogan sobre algo fundamental en las emergencias: la provisión de agua. Una amplia experiencia en sus respectivos campos avala los puntos de vista complementarios sobre las tendencias en este terreno que exponen en la entrevista.

Juan Bartolomé es un histórico de la ayuda humanitaria. Presente en las crisis más importantes de las últimas décadas como médico, que también ha reflejado con su cámara de fotos, Bartolomé, en una entrevista firmada por Montserrat Hernández, repasa su dilatada experiencia y explica la evolución de la asistencia en emergencias.

El número se cierra con una extensa crónica de la última edición de la International Aid and Trade Event, auténtico escaparate del equipamiento para la ayuda en emergencias, y se completa con las habituales secciones de recursos formativos, bibliografía básica, reseñas de libros y de investigación.

Hemos querido contar con artículos y experiencias de algunas organizaciones con amplia trayectoria en el uso de tecnologías en acciones de emergencia, como Cruz Roja Española. Su colaboración, aunque buscada, no ha sido posible por diversas razones. Seguiremos trabajando para que ello sea posible en el futuro.

Este primer número de *Cuadernos de tecnología para el desarrollo humano* dedicado a la acción humanitaria pretende iniciar entre los lectores y colaboradores el conocimiento e interés sobre un tema que es sin duda muy dinámico. Esperamos que en números posteriores se pueda profundizar en el análisis de experiencias puestas en marcha en el terreno y que la publicación pueda servir para este intercambio. Diversos actores de cooperación han puesto en marcha proyectos de innovación para prevenir y responder mejor ante emergencias y esperamos que nuestra revista pueda darles cabida.